

Esclavitud sexual invisible

■ Sabina Zaccaro

EL ESCÁNDALO sexual del primer ministro de Italia, Silvio Berlusconi, concentró la atención del público en un grupo de jóvenes trabajadoras sexuales, pero son decenas de miles las víctimas de trata de personas en este país.

Una jueza de Milán dictaminó que habrá un juicio contra el primer ministro por prostitución de menores. La Fiscalía investiga a Berlusconi por haberle pagado a Karima el Mahrug para mantener relaciones sexuales el año pasado, antes de que la adolescente marroquí cumpliera 18 años.

Son 14 las jóvenes involucradas en el caso. Muchas de ellas son inmigrantes que viven en apartamentos a las afueras de Milán.

Esas muchachas son la cara exterior de una forma de esclavitud invisible, la prostitución.

Por lo menos 50 000 víctimas de trata de personas recibieron protección y asistencia entre el 2000 y el 2008, según un informe del 2010 del capítulo italiano de la organización Save the Children.

Eran 4 466 los menores inmigrantes sin acompañante que venían de Afganistán, Bangladesh, Egipto y Rumania.

La mayoría de las personas explotadas sexualmente son inmigrantes sin documentos nacionales en regla procedentes de diversos países que tienen entre 15 y 18 años.

“Cuando comenzamos a trabajar en los años noventa, la mayoría procedían de los países de Europa oriental, Albania, Rumania y Moldavia”, dijo a IPS la fundadora del Comité para los Derechos Civiles de las Prostitutas, Carla Corso, cuya organización trabaja con víctimas de esclavitud y explotación sexual en el noreste de Italia.

“En la actualidad siguen viniendo de Rumania, pero también de Nigeria y Colombia. También hay cada vez más asiáticas en las calles de noche, pero es muy difícil ponerse en contacto con ellas porque pertenecen a una comunidad bastante inaccesible”, explicó.

“Desde que Rumania se incorporó a la Unión Europea, la cantidad de rumanas explotadas sexualmente en los programas de protección disminuyó de forma drástica”, dijo a IPS la investigadora Emiliana Baldoni.

“Es difícil para las asistentes sociales entrar en contacto con las víctimas y ayudarlas a salir. Las organizaciones de derechos humanos estudian el asunto”, apuntó.



Una nueva señal de tránsito muy pintoresca ha surgido en Italia ante el fenómeno.

Pero algunas víctimas lograron reunir fuerzas para denunciar a los explotadores.

“Las mujeres que colaboran con la policía pueden acceder a programas de protección social y obtener un permiso de residencia por un año. Es el punto de partida para una nueva vida”, dijo Corso a IPS.

La trata de personas se volvió más sutil en los últimos años, indicó Baldoni.

“Las estrategias de coerción son cada vez más sutiles y sofisticadas. Formas extremas de intimidación, secuestro, violencia física y violación son menos frecuentes que en el pasado. Ahora las víctimas son sometidas mediante un comportamiento engañoso, chantajeado y manipuladas afectiva y psicológicamente, que ellas mismas no suelen identificar como tal”, explicó.

El Gobierno de Berlusconi endureció en el 2008 la ley contra la prostitución, que ahora prevé penas y cárcel para prostitutas callejeras y clientes. Las organizaciones defensoras de los derechos de las mujeres sostienen que la norma solo empeora la condición de esclavitud invisible, lo que permite a los delincuentes trabajar en apartamentos sin interferencia de la policía.

“El Gobierno aprobó leyes agresivas y represivas para combatir la prostitución callejera”, dijo Corso a IPS. “Pero está bien que frecuenten los pasillos del poder. Sigue siendo un país con doble moral, de día debes tener un comportamiento intachable, pero de noche puedes hacer lo que quieras y alegar que es privado”, se lamentó.

“Las compañeras de fiesta sufren tanto como las prostitutas callejeras, víctimas de un sistema que las obliga a pasar por la cama de hombres poderosos para tener éxito”, explicó.

“La única diferencia es que las primeras venden su cuerpo para comprar carteras Prada, mientras sus compañeras de la calle lo hacen para comprar comida”, añadió Corso. (IPS)



La agonía de más de 100 ballenas piloto en Nueva Zelanda

Un grupo de excursionistas se encontró con esta imagen cuando paseaba por la bahía de Mason, en la Isla Sur de Nueva Zelanda: la larga hilera de 107 ballenas piloto que murieron al quedar varadas en la arena de una remota playa en Nueva Zelanda.

Cerca de la mitad de las ballenas piloto habían fallecido por asfixia cuando llegaron los equipos de rescate, que decidieron sacrificar al resto al percatarse que no podrían salvar a las que estaban agonizando.

“La eutanasia fue una decisión difícil, pero se hizo pensando en el bienestar de los ani-

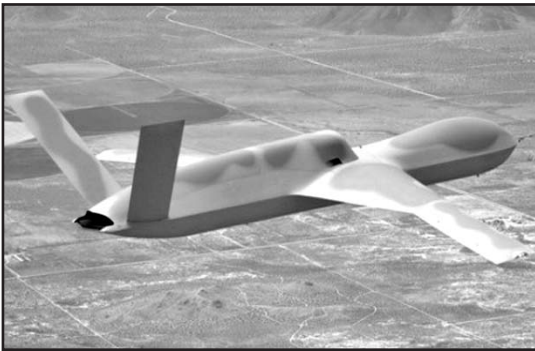
males para evitar que siguieran sufriendo”, declaró Brent Beaven, quien estuvo liderando las operaciones.

Hace un mes, 24 ballenas piloto murieron en la Isla Norte de Nueva Zelanda y, en diciembre del 2009, más de 120 ejemplares de esta especie fallecieron.

Los científicos desconocen la razón por la que ocurre este fenómeno y barajan la posibilidad de que estos animales son atraídos por los sonares de grandes buques o siguen a un ejemplar guía desorientado por alguna enfermedad. (BBC)

Saque Ud. sus propias conclusiones

Muerte, miseria y teletrabajo



Una de las últimas versiones del Predator, el avión sin piloto y dirigido a distancia.

■ Ignacio Escolar*

Dos ejemplos de hacia dónde va el planeta. En Estados Unidos, los restaurantes de comida rápida sin bajarte del coche —los “drive-thru”— están empezando a sustituir a los empleados que atienden a los clientes por trabajadores en la otra punta del mundo que, a través de un altavoz y un micrófono, toman nota del pedido desde la India o Filipinas para después enviar de vuelta la comanda a la cocina.

La distancia es abismal en kilómetros, pero también en salarios. Sólo la segunda variable importa: con Internet, hoy sale más rentable subcontratar fuera del primer mundo al que apunta

las “dos hamburguesas con queso”. ¿Quién necesita inmigrantes cuando pueden vivir el “sueño americano” sin salir de casa! La deslocalización ya no sólo afecta a la industria o a la agricultura, ahora también le toca al sector servicios.

Empezó con los centros de atención telefónica, pero pronto cualquier empleo susceptible de teletrabajo podrá ser reemplazado por otro obrero con condiciones laborales aún más precarias. En la nueva cadena del capitalismo globalizado, el precio lo marcará el eslabón más débil, el país con la mano de obra más barata.

Segundo ejemplo, también de Estados Unidos. Hay unos pilotos que cada día lanzan bombas sobre Afganistán pero que jamás han pisado ese país y cenan cada noche con su familia, en su hogar. Son los operarios que manejan los aviones teledirigidos MQ1-Predator y MQ-9 Reaper desde la base militar de Creech, al norte de Las Vegas, en Nevada. Matan sin salir de casa, y entre ellos y sus víctimas no sólo hay decenas de miles de kilómetros, también la impersonal distancia con la muerte del que podría estar jugando a un videojuego.

Bienvenidos al futuro, ¿su misil lo quiere con ketchup y patatas?

*Ignacio Escolar (Burgos, 20 de diciembre de 1975) es un blogger y periodista español. Columnista del diario Público de Madrid.